

Autor: Alma Elisa Delgado Coellar



Creadores, expectativas y políticas culturales en México

*Gustavo Antonio Segura Lazcano**

*David Aarón Miranda García***

“Cada cultura absorbe elementos de las culturas cercanas y lejanas, pero luego se caracteriza por la forma en que incorpora esos elementos”.

-Umberto Eco-

Introducción

El presente ensayo examina con visión crítica las acciones y políticas culturales que impulsa el Gobierno de la cuarta transformación en México (4T) con el propósito de conocer y valorar su fundamento, implicaciones y resultados en la vida nacional. Para tal efecto se realiza una breve revisión histórica de lo acontecido basada en fuentes de información oficiales y periodísticas y a partir de ello caracterizar el estado actual de la cultura y las políticas culturales en la 4T, valorar su perfectiva y perfilar las primeras conclusiones que se derivan de ello que no son muy alagüeñas para una visión amplia de la cultura en México.

Fecha de recepción: febrero 2022

Fecha de aceptación: mayo 2022

Versión final: agosto 2022

Fecha de publicación: abril 2023

Antecedentes

En el año 2015, como respuesta al reclamo de numerosos artistas, intelectuales y cultores interesados en impulsar las actividades culturales a gran escala en el país, el Gobierno de la república, encabezado por Enrique Peña Nieto, decretó la creación de la Secretaría de Cultura, encargada de incorporar las funciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) y desligar algunas áreas a cargo de la Secretaría de Educación Pública (SEP).

Entre los objetivos expuestos en su momento por el abogado e historiador Rafael Tovar y de Teresa, primer titular de la dependencia, destacaron: brindar respaldo a los creadores, impulsar el desarrollo de las artes, preservar el patrimonio histórico y reconocer la pluralidad cultural de México.

A mitad de sexenio, la puesta en escena de una nueva secretaria de Estado responsable del diseño de políticas y programas culturales, generó amplias expectativas entre los sectores interesados en sus tareas. Sin embargo, la operación del Programa Especial de Cultura y Arte (PECA) se vio interrumpida, en primer lugar por la muerte del titular de la dependencia y el consecuente nombramiento de la promotora cultural María Cristina García Cepeda y en segundo, por los sismos del golfo de Tehuantepec de magnitud 8.2, ocurrido el 7 de septiembre de 2017 y el de Pinotepa Nacional con magnitud de 7.2, 12 días después, ambos causantes de cuantiosos decesos y severos daños a inmuebles históricos y civiles en los estados de Oaxaca, Chiapas, Tabasco, como también en varios municipios del altiplano mexicano, incluyendo la capital del país.

Ante las dimensiones de la tragedia los gobiernos, federal y estatales, se vieron obligados a cancelar varios programas en curso y reasignar, de forma urgente, sus mejores presupuestos a los damnificados y la reparación de aquellas infraestructuras que presentaban daños severos. Por esta causa, el gobierno peñista fue incapaz de impulsar con vigor su proyecto educativo y cultural al final de sexenio.

La candidatura del conocido activista Andrés Manuel López Obrador (AMLO) a la presidencia de la república, en un contexto de descrédito y crítica generalizada del gobierno saliente por sus actos de corrupción y el creciente estado de inseguridad, fue ampliamente respaldada por un collage de artistas e intelectuales de diversa talla y posición ideológica. Entre ellos

se recuerda a Horacio Franco, Susana Harp, Natalia Lafourcade, Belinda, Demián Bichir, Joaquín Cosío, León Larregui, Damián Alcázar, Claudia Lizardi, Ana de la Reguera, Susana Zabaleta, Diego Luna, Irene Azuela, Elena Poniatowska, Epigmenio Ibarra, Manuel Hernández Suarez, Lorenzo Meyer, Pedro Salmerón, Rodolfo Neri Vela, Alfredo Jalife, Porfirio Muñoz Ledo, Patricia Navidad, Roberto Gómez Junco, Alfonso Herrera y otros más, quienes aseguraban a sus seguidores y audiencias que la llegada de AMLO a la silla presidencial impulsaría una era de esplendor de las artes y la cultura en México, como nunca antes se había visto.

Contrario a las expectativas generadas por sus simpatizantes, el presidente de la esperanza, en su toma de protesta el 1º de diciembre de 2018, concedió poca importancia al tema de la cultura. Teniendo como escenario la plaza del Zócalo capitalino AMLO, a voz abierta, dio lectura a sus primeros 100 compromisos con la nación, entre los cuales destacan, para nuestros fines, los siguientes puntos:

1. Dar atención especial a los pueblos indígenas.
7. Crear 100 universidades públicas.
8. Proteger el patrimonio cultural de México. Impulsar la formación artística desde la educación básica y apoyar a creadores y promotores culturales.
10. Cancelar la llamada reforma educativa.
37. Cancelar fideicomisos.
61. Convertir la residencia de Los Pinos en un espacio dedicado a la cultura.
74. Proteger la diversidad biología y cultural de México.
77. Dar cobertura universal en telecomunicaciones.
90. Respetar la libertad de expresión.
100. Preservar nuestra memoria histórica. Promover la lectura, particularmente de la historia, el civismo y la ética.

En opinión de algunos analistas, el primer discurso de AMLO, aunque no concedía un lugar privilegiado a la cultura, prometía generar nuevas oportunidades a los artistas e intelectuales interesados en fortalecer las identidades culturales. Otros, en cambio, señalaron que las tareas culturales quedarían subordinadas a un proyecto político e ideológico que, tarde o temprano, terminaría constriñendo las libertades fundamentales.

Meses después, el gobierno lópez-obradorista dio a conocer el Plan de Desarrollo 2019-2024. Bajo un formato atípico, carente de precisiones técnicas, como pudieran ser: objetivos, metas y estrategias; la presidencia había optado por un texto político discursivo. A través de dicho documento se formalizaba la consigna de finiquitar los planes y políticas neoliberales, erradicar la corrupción, acabar con el dispendio y la frivolidad que habían caracterizado a los gobiernos anteriores.

En materia cultural el plan estableció algunas directrices orientadas a subsanar las desigualdades sociales en el país, empleando principios con frases retadoras como “no dejar a nadie atrás, no dejar a nadie fuera” (GRM, 2019, pp. 1 y 10), donde se señala: “somos y seremos respetuosos de los pueblos originarios, sus usos y costumbres” (p. 10) y, contempla un modelo de desarrollo “defensor de la diversidad cultural” (p. 11).

En cuanto a las acciones previstas, el plan anticipaba la construcción de escuelas, centros deportivos y recintos culturales, edificados bajo los principios de igualdad, cultura de paz y bienestar para todos.

Como parte de su ideario, el régimen morenista considera que todos los ciudadanos, por definición, son generadores de cultura. Bajo su perspectiva social, la 4T cuestiona y repudia los actos de exclusión de que han sido objeto, por décadas, los sectores con menores ingresos del país. En respuesta, el gobierno lópez-obradorista ha decidido priorizar, sobre el resto de la población mexicana, las necesidades de los grupos marginales y en particular a los pueblos indígenas.

Como objetivo central del sexenio, el Plan de Desarrollo 2019-2024 define como fin último del mandato, la revolución de las conciencias, encauzada a “impedir el retorno de la corrupción, la simulación, la opresión, la discriminación y el predominio del lucro sobre la dignidad (p.63)

Programa Sectorial de Cultura

Después de veinte meses de haber iniciado el sexenio lópez-obradorista, la Secretaria de Cultura, a cargo de la abogada y gestora cultural Alejandra Frausto Guerrero, da a conocer el programa sectorial, el cual reconoce a la cultura como derecho humano fundamental.

En el apartado que diagnostica el estado actual, el programa denuncia las condiciones de exclusión y desigualdad social que, en materia de bienes

y servicios culturales, persisten en México. Entre las cifras sobresalen los porcentajes de mexicanos que no acceden al cine 25%, museos 43%, zonas arqueológicas 53%, festivales culturales 60%, eventos de danza 66% y teatro 67%.

En respuesta a la brecha cultural, la secretaria propone una estrategia incluyente capaz de impulsar una convivencia ciudadana participativa y comunitaria, que transforme el paradigma de las comunidades y personas, como simples receptoras de la cultura, en una sociedad comprometida con la paz y el bienestar de todos.

El programa sectorial aspira cubrir las necesidades culturales de la sociedad en su conjunto y potenciar la riqueza creativa de los mexicanos, por medio de un proyecto que resulte sostenible en el tiempo y la coordinación de las actividades entre instituciones y demás organizaciones afines. De acuerdo con la visión del actual gobierno será posible transitar de “la cultura del poder, al poder de la cultura,” como afirma la titular; queda de manifiesto en el complejo cultural Los Pinos y el gran proyecto cultural del Bosque de Chapultepec, que pretende conectar las 4 secciones con una intervención urbanística, ecológica y cultural que califican, los funcionarios de la 4T, entre las más ambiciosas e importantes del mundo.

El programa sectorial también contempla avanzar en la agenda digital de la cultura e impulsar las actividades creativas, incorporando los canales y medios que faciliten el desarrollo de las capacidades de los cultores a temprana edad.

La Secretaría de Cultura se compromete con los creadores a continuar brindando los estímulos económicos del Fondo Nacional para Cultura y las Artes (FONCA), haciendo corresponsables a los becarios de visibilizar su trabajo y productos. Los derechos de autor serán también protegidos por la dependencia.

Con fundamento en los principios de libertad, igualdad, diversidad, identidad, dignidad y autonomía que dicta la Ley General de Cultura y Derechos Culturales, la presente administración se compromete a garantizar el acceso a la cultura de forma igualitaria y democrática, como también a respetar los derechos de las audiencias y ampliar los canales de exhibición y distribución de las obras, bienes y servicios culturales. Con base en ello los objetivos prioritarios del Programa Sectorial de Cultura 2020-2024 son los siguientes (p. 8):

1. Reducir la desigualdad en el ejercicio de los derechos culturales de personas y comunidades, prioritariamente en contextos de vulnerabilidad, con su participación en procesos que fortalezcan los ciclos, prácticas e identidades culturales
2. Consolidar la tarea educativa del Sector Cultura para brindar a las personas mejores opciones de formación, actualización y profesionalización, en todos sus niveles y modalidades, bajo criterios de inclusión y reconocimiento de la diversidad
3. Garantizar progresivamente el acceso a los bienes y servicios culturales a las personas, a través del incremento y diversificación de la oferta cultural en el territorio y del intercambio cultural de México con el extranjero.
4. Proteger y conservar la diversidad, la memoria y los patrimonios culturales de México mediante acciones de preservación, investigación, protección, promoción de su conocimiento y apropiación.
5. Fortalecer la participación de la cultura en la economía nacional a través del estímulo y profesionalización de las industrias culturales y empresas creativas, así como de la protección de los derechos de autor.
6. Enriquecer la diversidad de las expresiones creativas y culturales de México mediante el reconocimiento y apoyo a los creadores, académicos, comunidades y colectivos.

A diferencia del *Plan Nacional de Desarrollo*, el programa sectorial precisa las estrategias, acciones puntuales, metas, parámetros y unidades de medida por cada objetivo prioritario, elementos técnicos que sin duda permitirán medir su avance y efectividad cada año, como también al término del sexenio. Sin embargo el documento no precisa el presupuesto asignado a cada rubro de actividad cultural.

Informe y réplica de medio camino

Como consecuencia del *Tercer Informe Oficial de Gobierno*, entregado al poder legislativo el 1º de septiembre de 2021, la titular de la Secretaría de Cultura compareció, semanas después, ante los integrantes de la LXV Legislatura para exponer los avances en la materia y dar respuesta a las inquietudes de los parlamentarios de oposición.

En su intervención, Alejandra Frausto destacó que su desempeño a cargo de la Secretaría de Cultura se inscribe en el marco de la cuarta transformación y la austeridad republicana, cuya filosofía exige a los titulares de las dependencias mostrar total transparencia en el manejo de los recursos públicos, cero corrupción y en su caso particular concebir el acceso a la cultura como un derecho y no como un privilegio de minorías.

La funcionaria aseguró, en tribuna, que la política de justicia y equidad social solucionará los rezagos regionales, eliminará los agentes intermediarios, las ineficiencias y el despilfarro de recursos, poniendo para ello de ejemplo la Estela de Luz en la capital del país y la producción editorial ociosa que por años permaneció en bodegas. La secretaria Frausto también pretende revertir la tendencia histórica que ha llevado a concentrar más del 80% del gasto cultural en la Ciudad de México.

Con respecto al apoyo brindado a los creadores en lo que va del sexenio, Frausto asegura que más allá de la pandemia y sus efectos sobre las actividades escénicas, logró brindar suficientes recursos a los artistas y cultores para que estos pudieran continuar realizando sus actividades, por medio de acuerdos de colaboración celebrados con las distintas entidades, asignando para tal fin un presupuesto extraordinario de 380 millones de pesos.

Derivado del confinamiento social, la secretaria de cultura informó que se avanza en el uso de plataformas digitales, por medio de las cuales se impulsan agendas culturales como: “Contigo a la distancia: cultura desde casa” que hoy posibilitan el acceso a los museos, zonas arqueológicas, conciertos, libros, audios, conferencias, documentales, obras de teatro y aplicaciones diversas sin costo alguno.

En el mismo sentido la titular subrayó el compromiso de Radio educación y Canal 22 de generar valiosos contenidos, cursos y complementos educativos a la población en formato abierto y haciendo uso de sus repetidoras distribuidas en todo el país. Destaca también el esfuerzo de su dependencia por adaptar en formato covid y transmisión en línea, el Festival Internacional Cervantino, aseverando que en México, la pandemia nunca detuvo el avance de la cultura.

Alejandra Frausto considera relevante que 286 semilleros creativos estén motivando a la niñez a descubrir sus capacidades en diversos campos artísticos, que a mediano plazo habrán de ofrecer, a las nuevas generaciones, mayores oportunidades de desarrollo e inserción social. Con

enfoque de género y equidad étnica, la Secretaría de Cultura brinda apoyo a las mujeres indígenas en sus tareas productivas, de promoción y gestión cultural en beneficio de sus comunidades de origen.

Los programas culturales regionales avanzan en la protección de 45 lenguas indígenas ampliando los espacios y medios de expresión, como también de difusión y enseñanza de las culturas originarias. En favor de su administración, la secretaria Frausto aseguró que, como nunca antes, se ha logrado apoyar a los festivales regionales.

En torno a los programas emblema del sexenio, se informó que el proyecto Chapultepec avanza con paso firme en el mantenimiento y revitalización de los museos, el zoológico y el palacio de Chapultepec. El centro cultural Los Pinos, ampliamente visitado por los ciudadanos, ofrece continuamente eventos culturales gratuitos, algunos con proyección internacional, como el desfile de modas y textiles indígenas.

La Secretaría de Cultura también está presente en dos de los grandes proyectos del sexenio; el museo del mamut vinculado al nuevo Aeropuerto Internacional Felipe Ángeles y el rescate de sitios arqueológicos descubiertos y liberados con el avance del tren maya en la península de Yucatán.

Con miras a preservar el patrimonio histórico de México, a través de diversas acciones, se han rescatado más de 6000 piezas prehispánicas, evitado con ello que sean subastadas en el extranjero. Este logro contrasta con el intento fallido de la dra. Gutiérrez Müller, esposa del presidente, de obtener en préstamo varios objetos prehispánicos que permanecen en museos y colecciones de Europa.

Finalmente la secretaria Frausto informó que en tres años de actividad la dependencia a su cargo han llevado a cabo 1.6 millones de actividades artísticas y culturales, logrando una asistencia de 175.6 millones de personas. Parafraseando a Mercedes Sosa y AMLO, la secretaria afirma que la cultura siempre nos ha salvado.

En su oportunidad los diputados de oposición, objetaron y señalaron en tribuna varias de las declaraciones emitidas por la secretaria Frausto como la apropiación de recursos municipales para la cultura en favor de la federación, la extinción arbitraria de fideicomisos destinados a la producción cinematográfica, la falta de apoyos a organizaciones culturales privadas e independientes, el incremento a las cuotas de acceso a las zonas arqueológicas y museos, dejar el fomento a la lectura en manos del FCE, no destinar recursos suficientes al mantenimiento de valiosos inmuebles

históricos, dejar que muchos artistas sufrieran los estragos de la covid-19 y se empobrecieran por falta de apoyo directo a su trabajo, así como destinar el 25% del gasto de inversión de la Secretaría de Cultura al proyecto Chapultepec, con miras a beneficiar la candidatura presidencial de la jefa de gobierno, Claudia Sheinbaum.

En su defensa, la secretaria Frausto afirmó que algunos recursos y conceptos de gasto ordinario, no utilizados por causa de la covid-19, fueron reasignados en favor de programas y acciones emergentes, beneficiando a numerosos creadores y audiencias. El Fidecine fue sustituido por el programa de fomento al cine mexicano FOCINE, acción que ha permitido producir tres veces más películas. Aclara que el proyecto Chapultepec no beneficia exclusivamente a la Ciudad de México dado que articula varios circuitos culturales de alcance nacional.

La agenda digital difunde nuevos bienes culturales y el Canal 22 ha elevado sus audiencias de forma significativa. El apoyo a la producción artesanal se ha incrementado y a través del INAH se restauran los inmuebles con valor histórico que fueron afectados por los sismos con el compromiso de la actual administración por restaurar todos los edificios antes de que termine el sexenio.

La secretaria Frausto informó que en 2022 se llevará cabo en México la conferencia mundial de la UNESCO sobre políticas culturales y desarrollo sostenible MONDIACULT 2022, para lo cual la Secretaria de Cultura se encuentra realizando los preparativos correspondientes. Finalmente comentó a los legisladores que las oficinas de la Secretaría de Cultura se han reubicado en la ciudad de Tlaxcala.

Análisis y crítica a las políticas culturales de la 4T

El gobierno de la cuarta transformación, hasta donde va y gozando de gran respaldo popular, no ha estado exento de recibir señalamientos y críticas por parte de diversos sectores. No pocas de sus acciones han resultado contradictorias o mostrado graves deficiencias. Aunque buena parte de los compromisos de campaña son atendidos y resueltos, otros, por el contrario, han sido abandonados o derrotados por la realidad y las circunstancias nacionales e internacionales. En este desconcierto de asuntos políticos y económicos las políticas culturales, aunque en menor grado, también mo-

tivan cuestionamientos y suspicacias entre creadores y audiencias, como veremos a continuación.

Por principio de cuentas no todos los artistas, cultores e intelectuales que festejaron la llegada de AMLO a la presidencia de la república, continúan respaldando sus iniciativas, conductas y decisiones. La actitud del actual presidente de México, fincada en su discurso moralista y lapidario, encaminado a polarizar y distanciar los sectores sociales, por medio de conferencia diarias, frente a un pequeño grupo de reporteros, ha dado lugar a un espacio de propaganda ideológica. En “la mañanera” se despliega a diario una agenda mediática, que provoca eco y malestar entre sus seguidores y quienes esperaban ver un estadista coherente, prudente, sincero, inteligente y comprometido con una visión de unidad nacional y orientado a formar mejores ciudadanos. Por el contrario AMLO, desde sus primeras conferencias, optó por estigmatizar, frente a las cámaras, a las clases medias y altas, al grado de considerarlas hipócritas, oportunistas y corruptas. Con ello pretendía excluirlas de su concepción de “pueblo bueno y sabio”.

Algunos intelectuales de la talla de Elena Poniatowska intentaron convencerlo, inútilmente, de su error, como de los riesgos que acarrearán la improvisación y sobreexposición en medios. Los errores e imprecisiones frente a cámara no se hicieron esperar provocando el descrédito del gobernante ante diversas audiencias, incluso algunos colaboradores, particularmente a partir de las primeras fases de la pandemia.

La personalidad tozuda de un personaje que da signos del síndrome de Hubris ha contribuido a concentrar todo el poder del Estado y la responsabilidad del gobierno federal en una sola persona, vulnerable, falible, protagónica y negada a compartir el poder presidencial. Al percatarse de ello varios de los integrantes del gabinete, quienes contaban con buena reputación y mayor experiencia en la función pública, decidieron renunciar a su cargo, como aconteció en la Secretaría de Hacienda con Carlos Urzúa, en el Instituto Mexicano de Seguridad Social con Germán Martínez, en la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales con Víctor Manuel Toledo Manzur, la Comisión Reguladora de Energía con Guillermo García Alcocer y en el Instituto para Devolver al Pueblo lo Robado con Jaime Fernando Cárdenas por señalar los casos más sonados.

La pretensión de establecer un nuevo régimen y modelo social en México, amparado en un Estado rector, se confronta con la dinámica propia de la economía de mercado que impulsa la globalización. Como resultado

de ello numerosos han sido los intentos del presidente de la república por reformar diversos artículos de la Constitución con miras a incrementar el poder del gobierno federal sobre los sectores: energético, educativo, salud, legislativo, electoral, fiscal y monetario.

La gran influencia y poder político del presidente se incrementan en la medida que logra colocar cuadros morenistas en puestos estratégicos, como son las gobernaturas de los estados, presidencias municipales, cámaras empresarias, tribunales, juzgados, senadurías y diputaciones. Su exigencia de total obediencia se ha hecho manifiesta no solo en momentos deliberativos, sino también en sus declaraciones públicas.

Dar continuidad al proyecto de la 4T en el México actual se ha vuelto una obsesión para el presidente y sus colaboradores más cercanos, al grado de hacer uso excesivo de los medios y dejar de lado las normas que soportan el Estado de derecho. Para algunos analistas la democracia en México se encuentra en una zona crítica y para otros se encamina a su retroceso.

El periodismo crítico y de investigación está siendo, en la segunda mitad del sexenio, objeto de descrédito y ataques desde la presidencia de la república al considerar su trabajo como tendencioso y mercenario. Ante cualquier señalamiento o cuestionamiento a las acciones gubernamentales, el presidente de la república contraataca y califica, desde su tribuna, de corruptos a quienes se atreven a poner en duda su criterio. En dicha situación se encuentran actualmente los periodistas: *Ciro Gómez Leyva*, *Carmen Aristegui*, *Jorge Ramos*, *Azucena Uresti*, *Héctor de Mauleón*, *Ricardo Raphael*, *Pascal Beltrán del Río*, y *Joaquín López Dóriga*. Y en situación extrema personajes conocidos como: *Víctor Trujillo*, *Carlos Loret de Mola* y *Ricardo Alemán*.

A su favor el gobierno morenista, para la defensa de sus ideas y logros, ha dispuesto diversos espacios de difusión, medios impresos, electrónicos y digitales. Actualmente se identifican como aliados a la 4T: el periódico *La Jornada*, *Canal 22*, *TV Azteca*, *Milenio* y *Televisa*. Dichas empresas han comisionado a guionistas, analistas y conductores para defender y mostrar las bondades de la 4T. Entre los miembros del selecto grupo destacan las figuras de *John Ackerman*, *Sabina Berman*, *Epigmenio Ibarra*, *Jenaro Villamil*, *Rafael Barajas*, *José Hernández*, *Gibrán Ramírez*, *Josefina Veloz*, *Cintia Bolio Márquez*, *Julio Astillero*, *Jairo Calixto*, *Nora Huerta* y *Fernando Rivera*.

Entre los sucesos que han llamado la atención de la prensa destaca el Premio Nacional de Artes y Literatura, que entrega anualmente el gobierno federal a las figuras más destacadas en su campo y que en tiempos de la 4T, particularmente en la versión 2021, galardonó a Paco Ignacio Taibo II en literatura y a Alejandro Gertz Manero en Ciencias Sociales, ambos colaboradores y amigos del presidente.

En materia de política cultural actualmente la polémica motivada por las acciones de la 4T se concentra en su perspectiva de austeridad y su visión etno-nacionalista con mirada hacia el pasado. Bajo la premisa de finiquitar los privilegios concedidos por los gobiernos neoliberales, el gobierno López-obradorista, desde los primeros días del mandato, subastó buena parte de los activos y accesorios de no pocas instituciones y dependencias públicas. Los aviones, helicópteros, automóviles, equipos e implementos que no son considerados indispensables han sido retirados de los inventarios, reduciéndose con ello el margen de operación de muchas áreas y dependencias.

Por mandato presidencial se han cancelado programas y cerrado oficinas que, a juicio del presidente, encubren diversas formas de corrupción o bien resultan redundantes para el desarrollo del país. Sin auditoría o evaluación de por medio, en los últimos meses han sido excluidas de los organigramas federal, estatal y municipal de afiliación morenista numerosas dependencias. El propósito de la aniquilación institucional no ha sido otro que liberar presupuestos y recursos para reasignarlos en favor de los programas sociales, asistencialistas y clientelares que impulsa la actual administración. Bajo la insistente frase; *por el bien de todos los pobres primero*, AMLO continúa debilitando los aparatos de Estado bajo el argumento de afianzar los programas dirigidos hacia los grupos vulnerables.

Partiendo de la premisa de austeridad republicana, la 4T ha desmantelado las principales instituciones públicas, sin considerar la relevancia de las funciones encomendadas. Al hacerlo ha afectado también a proveedores, contratistas y organizaciones que solían colaborar con su misión social. Bajo la óptica del actual gobierno, toda alianza preexistente entre los sectores público, privado o social encubre formas de corrupción y por ello ha de cancelarse de inmediato, sin denuncias y procesos judiciales de por medio.

Al concentrar cuantiosos recursos institucionales en su favor, la presidencia de la república amplifica sus objetivos y proyectos políticos sobre

la sociedad, a diferencia de cuanto acontece en los municipios y pequeñas organizaciones sociales que han dejado de operar por falta de presupuestos, o bien por carecer de capacidades para auto-soportarse.

Bajo el argumento de un cambio de régimen y renovación de las estructuras heredadas del periodo neoliberal, la economía del país ha entrado en un periodo recesivo. Desde el primer año del actual gobierno, por indicaciones de AMLO se ha desalentado la inversión privada extranjera, provocado fugas y contracciones de capitales, lo cual ha complicado aún más los estragos de la sindemia en el país.

En condiciones de estancamiento económico, aumento del desempleo, la pobreza, mayor inseguridad, delincuencia y polarización social, el gobierno lópez-obradorista, en los últimos meses, ha endurecido sus políticas fiscales y justificado la militarización de varias funciones públicas como son la construcción de infraestructuras, distribución de medicamentos, administración de aduanas, puertos y medios de transporte masivo.

La militarización del gobierno federal es una medida que ha elevado el nivel de crítica por parte de aquellos intelectuales que no ven en la presencia de las fuerzas armadas señales claras en favor de la renovación moral, el avance democrático y las garantías de libertad que fueron fruto de luchas históricas.

Contrario a lo que pudiera esperarse de un Gobierno con visión de equidad social y que opta por la militarización, el crimen organizado se ha expandido alarmantemente por el país. De acuerdo con el jefe del comando norte de los Estados Unidos, 35% del territorio mexicano se encuentra hoy bajo dominio de la delincuencia organizada, sin que el ejército nacional intente contener el avance de sus actividades ilícitas. El número de masacres, desaparecidos, y víctimas de la delincuencia aumenta día con día, bajo el amparo de la frase presidencial: abrazos no balazos, mantra que no ha logrado abatir la cantidad de muertos y abusos que se cometen a diario en territorio nacional.

Sin lugar a duda el proceso de militarización, constituye uno de los temas cruciales y más debatibles que contravienen los ideales del desarrollo cultural; más aún cuando la secretaria Frausto Guerrero asegura que donde el crimen ha imperado por años, los programas y acciones culturales lograrán transformar, de forma positiva a la sociedad haciendo que las nuevas generaciones encuentren un camino hacia la paz y la prosperidad.

En fecha reciente, el productor y periodista Epigmenio Ibarra (Milenio, 2022), uno de los personajes más cercanos al presidente, declaró en tono inquietante que a la derecha conservadora “le falta pueblo y ejército”, para revertir la transformación y el bienestar propiciado por la 4T. Tal declaración apunta hacia un régimen autocrático dispuesto a unificar partido, milicia y aliados en contra de la vida democrática, tal como aconteció en Bolivia, Nicaragua y Venezuela.

En cuanto a la visión etno-nacionalista, desde el primer día de su mandato, AMLO mostró su interés por las tradiciones y rituales indígenas. En la celebración de triunfo de Morena, en la plaza del Zócalo capitalino, participó de la ceremonia de purificación de la investidura presidencial a cargo de un grupo de chamanes provenientes de diversas comunidades quienes entregaron al nuevo gobernante el bastón de mando en representación, se dijo, de 68 pueblos y 10 millones de indígenas. Meses después AMLO realizaría eventos similares en otros lugares del país para pedir permiso a la madre tierra, y proceder a la construcción de la refinería Olmeca en Dos Bocas Tabasco y un tren turístico en territorios mayas. Este último considerado, por varias comunidades indígenas, como un acto arbitrario, destructor de la naturaleza y que anuncia nuevos colonizajes.

El largo trayecto de AMLO a la presidencia de la república está ligado a sus continuas visitas a las comunidades indígenas, particularmente del estado de Oaxaca. Su visión de los pueblos indígenas reivindica su pasado, atormentado, asegura el mandatario, por la conquista española, pasaje histórico que considera no solo un ultraje a la vida pacífica de las comunidades indígenas, sino un fracaso civilizatorio por las actitudes impropias que vertió entre los mexicanos. Su creencia en la pulcritud de la vida indígena y los abusos de que han sido objeto los pueblos originarios le han llevado a solicitar, disculpas al gobierno español como causante de daños irreparables.

En numerosas ocasiones el discurso presidencial se ha empeñado en destacar los valores del mundo prehispánico, por considerarlos superiores a los provenientes de las culturas europeas. Por ello el actual presidente responsabiliza a los gobiernos neoliberales de su desprecio hacia los indígenas, al grado de convertirlos en los más pobres entre los pobres, cuestión que la 4T pretende revertir.

AMLO en varias ocasiones ha ofrecido disculpas públicas a los pueblos originarios, recientemente por la caída de Tenochtitlán y la marginación del pueblo yaqui. Tales afirmaciones han motivado severas críticas por parte

de prestigiados historiadores como Enrique Krauze quien asegura que, por ignorancia, desde la presidencia de la república se manipula la historia nacional.

Si bien AMLO reconoce la condición multicultural que prevalece en el país sobre la misma despliega la noción de “pueblo” que diluye sus particularidades. En torno a los pueblos originarios, el actual Gobierno reconoce ampliamente su autonomía, tradiciones y derecho a mantener sus costumbres. Sin embargo, algunas prácticas milenarias contravienen normas y disposiciones internacionales como los casamientos arreglados y la venta de niñas. Para la 4T la verdadera cultura es aquella que proviene del pasado ancestral y por ello debe restablecerse.

En sus recorridos por el interior de la república, AMLO se asume como el protector de los pueblos indígenas. Para sus fines despliega un discurso adulador, paternalista y conciliador que suele acompañar de símbolos locales y anuncios de apoyos gubernamentales extraordinarios. Es así como la visión del actual presidente sobre el mundo indígena constituye una mezcla de nostalgia, fantasía y folclore.

Frente al discurso pro-indigenista de la 4T contrasta la posición de los principales líderes del ejército zapatista de liberación nacional EZLN que, en 1994, ante el embate de la globalización encabezó la lucha en favor de los pueblos indígenas. En su proceso de negociación el movimiento logró el respeto de las autoridades hacia sus decisiones políticas, mayores apoyos para las comunidades, universidades interculturales y el reconocimiento a sus formas de organización. Hasta el momento el EZLN han mantenido una actitud de rebeldía y desconfianza hacia el gobierno lópez-obradorista, a pesar del líder Adolfo Regino Montes quien ha impulsado negociaciones del movimiento con el oficialismo.

Finalmente cabe señalar el hecho de que varias universidades del bienestar Benito Juárez García han sido ubicadas en comunidades y regiones indígenas, con insuficiente equipamiento y sin que se aclare el papel de sabio que por tradición las comunidades confieren a los ancianos.

Primeras conclusiones

En el centro de los argumentos que respaldan los programas sociales de la 4T siempre aparecen los indígenas como los sectores olvidados y margi-

nados del desarrollo, argumento que, sin ser exacto, provoca sentimientos de culpa hacia los pueblos originarios. AMLO aseveró recientemente que si dar trato preferente a los indígenas se considera una actitud racista, entonces que lo apunten en la lista.

A pesar de su admiración como ejemplo vivo de humanidad y armonía social, los pueblos indígenas se han convertido en un laboratorio de experimentación política para AMLO, al grado de cosificarles. Cabe recordar la última temporada de lluvias, cuando ante el riesgo de ruptura de las presas tabasqueñas, mando inundar los pueblos indígenas para evitar daños en Villa Hermosa.

En la presentación del Programa Nacional de los Pueblos Indígenas que dio origen al INPI, el presidente afirmó que los indígenas de Oaxaca son los pueblos con más cultura del mundo. Para respaldar su afirmación utilizó la figura emblemática de Benito Juárez, héroe nacional de origen indígena a quien el mandatario venera desde el interior del Palacio Nacional.

Exaltar la vida gregaria y los bienes comunales relacionados con la tierra, para AMLO explica la identidad indígena y la permanencia de su cultura. Tales aspectos son aprovechados por el Gobierno para realizar obras comunitarias como caminos, escuelas y viviendas. A través del tequio, que no implica pago alguno en favor de la mano de obra empleada, se efectúan dichas obras.

La verdadera identidad cultural de México, desde la óptica de la 4T, radica en el legado indígena, en sus costumbres y sentidos más profundos. Por ello AMLO considera que deben preservarse y difundirse a todos los mexicanos desde temprana edad. Admirar lo que se tiene en casa para no rendir culto a lo que proviene del exterior pareciera sugerir más sus discursos que sus acciones.

Por cierto, sin dejar de reconocer que los pueblos originarios son esenciales en nuestra sociedad, la idea de cultura es limitada y acotada, y debe entenderse en un sentido más amplio, que no excluya todas las manifestaciones humanas y sociales en su amplia diversidad así como el arte en el contexto y momento histórico que se transita, entre otras cosas.

Con respecto a la mirada retrospectiva y exaltación de la historia, AMLO continúa fundamentado su discurso en los referentes históricos que considera ejemplares, la mayoría de las veces sin objetividad y contextualización suficiente. La cuarta transformación de México destaca únicamente tres momentos como decisivos del devenir social: la Independencia, la Re-

forma y la Revolución mexicana, en todos los casos con énfasis en figuras masculinas centrales como Miguel Hidalgo, Benito Juárez y Francisco I. Madero, a quienes solo de manera gráfica se agregan José María Morelos y el general Lázaro Cárdenas.

En el ámbito educativo junto al fortalecimiento de la vida ciudadana, a través de una cartilla moral, que poco se recuerda, la historia nacional aparece como el elemento central de la reforma curricular promovida por la 4T. Es por tanto que el argumento de la historia de la lucha social confiere sentido a su proyecto cultural.

AMLO siempre se ha exhibido como un lector apasionado de la historia, escenario en el cual aspira situarse de ahora y de manera privilegiada como paladín de la justicia social y defensor de las clases populares. Sin embargo, en varias de sus mañaneras su narrativa ha caído en imprecisiones y errores evidentes, que algunos justifican por su edad, estado de salud o distracciones pero que finalmente lo han dejado mal parado frente a los más ilustrados. Los errores pueden disculparse, no así el manejo falaz y tendencioso de la historia con fines de manipulación política e ideológica que se ha atrevido a realizar en varias ocasiones, como aconteció con el descubrimiento de América, argumento que justificó el retiro del monumento de Cristóbal Colón del Paseo de la Reforma, como también la fundación y las causas de la caída de Tenochtitlán o la corta estancia de Francisco I. Madero en la presidencia de la república.

Aunque la historia de México es para AMLO algo fundamental, considera necesario que deba rescribirse. Para ello su esposa, la escritora y doctora en teoría literaria Beatriz Gutiérrez Mueller trabaja en la Coordinación Nacional de Memoria Histórica y Cultural de México, no para aclarar los hitos oscuros del pasado, sino para abonar a un discurso que, de forma maniquea, distingue los buenos de los malos y contribuye a respaldar las acciones y proyectos de la 4T. En suma legitimar la postura y decisiones de un gobierno centralista y populista.

Bajo el mandato de un presidente autócrata, narcisista, pertinaz, fiel a sus viejas ideas y que disfruta imponer su punto de vista a otros, la actividad cultural, en lo que resta del sexenio, sin duda se ajustará a una visión historicista, endógena y etno-nacionalista, distante de los proyectos emergentes que surjan en los circuitos culturales de países desarrollados. Los intercambios culturales que se avecinan se llevarán a cabo con países latinoamericanos con ideologías afines como son Cuba, Argentina, Perú,

Bolivia, Nicaragua y Venezuela quienes en los tres últimos años han recibido un trato privilegiado por parte de los integrantes de la 4T. Con dicha perspectiva habrán de imponerse los programas culturales y estéticos al gusto e intereses del grupo en el poder, cancelando otras posibilidades de apropiación y participación de creadores, cultores y audiencias.

Las primeras evidencias de la contradicción entre el discurso y la realidad de la cultura en la 4T son “los recortes presupuestales y la falta de claridad en los planes y programas públicos para fomentar el arte y la cultura en México” (Gongora, 2022), de hecho señalaba Minera en 2021 que todo indicaba que no solo no había un plan de cultura, si acaso se perfilaba lo que denominó un antiplan que, a partir de una cohabitación entre la realidad y la magnificación de la “imagen de cartón” (o unicel) que lo representa (por aquello de la falta de presupuesto), en materia de cultura “La transformación viaja en trenecito de feria”.

Estas acciones y el discurso de brindar atención especial a los pobres y por delante los pueblos indígenas, gestan un trato diferencial y discriminatorio hacia el resto de la sociedad mexicana, principalmente hacia quienes, a través del pago de impuestos, aportan los recursos que el gobierno morenista asigna, de forma discrecional y opaca, a los programas del bienestar que le generan simpatizantes y masas agradecidas cuya dignidad, cultura e inteligencia se ponen de manifiesto en su consigna: ¡¡es un honor estar con Obrador!!

Fuentes:

- Cámara de Diputados (24 de noviembre de 2021). *Comparecencia de la Secretaria de Cultura: Alejandra Frausto Guerrero*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=mAV-a4XimUE>
- Góngora, G. I. (Abril 10 de 2022) La 4T abandona el arte y la cultura <https://movimientoantorchista.org.mx/la-4t-abandona-el-arte-y-la-cultura>
- GRM, (2019), *Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024*. México. Presidencia. <https://lopezobrador.org.mx/wp-content/uploads/2019/05/PLAN-NACIONAL-DE-DESARROLLO-2019-2024.pdf>
- GRM, (2020), Programa Sectorial de Cultura. México. Secretaria de Cultura. DOF: 03/07/2020. <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/563292/PSC-DOF.pdf>
- Milenio [@Milenio]. (23 de febrero de 2022). La opinión de Epigmenio Ibarra (@epigmenioibarra) en #MILENIOAlMomento. [Tweet]. Twitter. https://twitter.com/Milenio/status/1496506132009005060?ref_src=twsrc^tfw|twcamp^tweetembed|twitter-m^1496506132009005060|twgr^|twcon^s1_&ref_url=https%3A%2F%2F
- Minera, M. (2021). La piámide de cartón: la política cultural de la 4T. nexos. Agosto 19, 20221 <https://cultura.nexos.com.mx/la-piramide-de-carton-la-politica-cultural-de-la-4t/>

*** Gustavo Antonio Segura Lazcano**

Profesor-investigador del Centro de Investigación Multidisciplinaria en Educación (CIME) de la Universidad Autónoma del Estado de México

Docente del Doctorado en Estudios para el Desarrollo Humano del CIME y de la Facultad de Arquitectura y Diseño y de la Facultad de Planeación Urbana y Regional de la UAEM. Doctor en Educación por la Escuela Libre de Ciencias Políticas y Administración Pública de Oriente, México. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores. Reconocimiento PRODEP. Líder del Cuerpo Académico Educación y Sociedad (UAEM-CA-291). LGAC: Complejidad socioeducativa. Preside la Red Temática Internacional en Hermenéutica Ambiental y Formación Humana. Líneas de investigación: Comunidades Educativas, Formaciones Culturales, Planeación y Evaluación Institucional.

Email: gustavoseguralazcano3@gmail.com

****David Aarón Miranda García**

Profesor-investigador del Centro de Investigación Multidisciplinaria en Educación (CIME) de la Universidad Autónoma del Estado de México. Docente del Doctorado en Estudios para el Desarrollo Humano del CIME y de la Facultad de Contaduría y Administración de la UAEM. Doctor en Educación por el Instituto Universitario Internacional de Toluca, México. Reconocimiento PRODEP. Integrante del Cuerpo Académico Educación y Sociedad (UAEM-CA-291). LGAC: Complejidad socioeducativa. Integrante de la Red Temática Internacional en Hermenéutica Ambiental y Formación Humana.

Líneas de investigación: Innovación educativa, aprendizaje y desarrollo.

Email: damg_01@yahoo.com.mx



Atribución-NoComercial-SinDerivadas

Permite a otros solo descargar la obra y compartirla con otros siempre y cuando se otorgue el crédito del autor correspondiente y de la publicación; no se permite cambiarlo de forma alguna ni usarlo comercialmente.